

rosa, idealista. Después en el grupo. Si la patria es un reflejo de sus hijos, si ella ha de vivir por la tonalidad de sus hombres, en el sentimiento que le determinen sus pobladores, natural es que hay que comenzar por el hombre. Si el hombre es digno, es digna la patria. Si el hombre es libre, la patria tiene libertad. Luego, creo *solamente* en la educación individual como matriz de una vida ideal colectiva. Pero para lograr eso, no hallo indispensable la unidad de enseñanza en los colegios sino la unidad de orientación en el espíritu. Si los colegios pueden hacer esto, tanto mejor.

Segundo: Cada nación tiene su organización política propia y sería imprudente una misma toesa para todas. Por el afán de vivir conforme a otros pueblos se ha perdido a veces la organización de un pueblo. La adaptación de la Constitución de los Estados Unidos motivó en parte el desastre de la federación centroamericana.

El bien en un pueblo es su sentimiento medio de moralidad; y la mejor Constitución será aquella que encauce ese sentimiento. Pero, en cambio, la Ley puede ser una en la aspiración general de la libertad.

Tercero: Aquí sí creo que el ideal fecundo ha de ser aquel que trate de realizar la igualdad nacional. Que se codifique el Derecho de Gentes de acuerdo con los principios humanos más que con los principios de derecho, que a veces son inhumanos. Que, como propone Cestero, un chileno sea considerado como un peruano a la hora en que viva en el Perú.

Cuanto al estado ruinoso de la vida económica de los pueblos hispano-americanos, ya sabemos que constituye el más grave peligro para su soberanía. Empero, se hará mucho con que cada nación trate de vivir decorosamente, sin contar con el auxilio de empréstitos extranjeros con tanta facilidad.

Cuarto: El intercambio comercial e intelectual será lo que deba procurarse. Pero, ¿qué pueden cambiar ciertos pueblos que sólo han tenido tiempo para defender intereses políticos locales, caudillajes, cacicazgos, y no han inclinado jamás la frente hacia los surcos? La mayor parte de la tierra hispano-americana clama su fecundidad intocada.

Quinto: ¿Principios nacionalizadores? El cultivo de las fuerzas inteligentes del país. La inteligencia nacional, como el suelo, es un capital nacional, y a la manera en que el arado acrecienta el rendimiento de la tierra arable—cito de nuevo al ilustre argentino—, la pedagogía acrecienta el rendimiento de la inteligencia cultivable. Después, la estimación por nuestras grandes glorias del pasado, pero más el sentimiento de admiración por nuestras glorias presentes, y más aún el estímulo de la virtud gloriosa de los niños.

Que cada pueblo despierte su virtud y América Latina será un haz de pueblos virtuosos.

Sexto: El último punto es el eje central de la encuesta. Yo sólo diría que las leyes, la economía, que la enseñanza, no harán nada tomando una actitud determinada ante el caso de los Estados Unidos mientras no aliente el espíritu de los hombres en un verdadero concepto de la dignidad. Doña Urraca, en el sitio de Zamora—refiere el Poema del Cid—, supo defender con más gallardía su terruño que muchos gobernantes de América. El mal no está en las leyes, ni en los diversos programas de enseñanza, sino en una carencia de generosidad, de rec-

titud, de honradez, de idealismo. Por eso creo en la salvación de nuestra América por medio de la educación, o mejor, de la auto-educación, y por una orientación definida y honda hacia la cultura interior.

Entonces se oirá del Norte un grito:
Por mi raza habla la fuerza.
Y otro gran grito en el Sur:
Por mi raza habla el espíritu.

ROGELIO SOTELA

1923

La vida de las plantas

El abono, fuente de energía ⁽¹⁾

DESDE el año pasado, al final, tuvimos en nuestro poder la confirmación de una de nuestras conclusiones, pero nos abstuvimos de darla a conocer porque deseábamos afirmarnos aún más.

Ahora deseamos que se conozca que «la lógica puede llevar al hombre investigador a obtener la verdad, aún contra las ideas de los demás».

En nuestro trabajo con el mismo título que éste, decíamos:

«Tanto vale como abono, un fertilizante cualquiera, como la luz solar, la electricidad, el magnetismo, etc.—(agregamos «el sonido»).

Al final decíamos que nuestra hipótesis desde hacía 8 años era «la acción fertilizante puede ser obtenida valiéndose de agentes físicos; la electricidad—sobre todo».—

Pues bien, ya eso ha sido comprobado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y conviene que aquellas personas que consideran su verdad como «la última verdad» conozcan eso. Traducimos párrafos de un artículo que expone los resultados obtenidos con *la luz* y con «el sonido».

(1) Véase la primera parte de este artículo en la p. 169 del tomo 5 del *Repertorio Americano*.

Personalmente, por experiencias que quedaron sin concluir desgraciadamente, pero que ahora volvemos a principiar, podemos afirmar que la acción del magnetismo sobre la planta es, desde el primer momento, perfectamente notoria.

Aparece una nueva agricultura basada en métodos que nunca fueron soñados. Regulando las horas de luz se ha podido transformar plantas grandes en pequeñas y viceversa; plantas que eran anuales ahora son perennes; la época de la florescencia y de la fructificación puede ser adelantada o retardada y, además, mediante el arreglo artificial de la florescencia, se pueden obtener variedades por cruzamiento.

Es posible, mediante la aplicación de los nuevos métodos, producir hortalizas en toda estación.

Ha nacido una nueva teoría: todos creíamos que la madurez de las plantas era cosa «ya previamente arreglada

Doctor Constantino Herdocia

De la Facultad de Medicina de París
MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

Ya se ha puesto a la venta

El Delfín de Corubicí

Visión de Nicoya antes de la Conquista española, escrita para nuestros niños por

— Don ANASTASIO ALFARO —

Precio del ejemplar . . . C 2.00

En 12 ejps. se da un 20% de comisión

Dirigirse a la Administración del
REPERTORIO AMERICANO